

Linterna de Papel



El efecto Dunning-Kruger

Por Humberto Alex Araya Araya, docente y escritor

“Solo sé que nada sé” es frase atribuida al filósofo Sócrates. Representa la base de su aporte: el reconocimiento al propio desconocimiento.

Hoy el dicho aterrizó en el área de la psicología social y de la psicología cognitiva. Es el Efecto Dunning-Kruger (apellidos de los autores del estudio). Trata del sesgo cognitivo por el cual personas de escasas capacidades en áreas concretas tienden, por esas limitaciones, a sobreestimar su capacidad. Incluye el efecto inverso. Gente más preparada reconoce las complejidades. Van tras las respuestas de lo que se ignora.

El fenómeno también afecta al uso de la Inteligencia Artificial. Muchos usuarios reposan en los chats para reemplazar el esfuerzo cognitivo, como plagiar las respuestas para un cuestionario escolar o las tesis universitarias. Pero las personas informadas utilizan la información IA como fuente de inspiración para avances ulteriores.

Como antofagastinos, la cuestión nos toca en asuntos como instalar grúas del puerto en carácter de símbolo ciudadano. Pareció formidable en su momento, pero la ausencia de un referente contextual nos dejó los monumentos en un aislamiento carente de significado, al revés de lo que ocurre en el muelle del paseo caletero, bajando por la calle Bolívar, donde se entiende las estructuras instrumento como parte de la historia del salitre, una extensión del mismo relato.

Los monumentos son estructuras conmemorativas. Definen la identidad urbana y perpetúan una narrativa histó-

rica oficial. Actúan cual símbolos de poder. Punto de encuentro de dos líneas perpendiculares: la del mundo de las ideas y la del mundo de las formas. Así, nuestras grúas decorativas son ornamento desprovisto de capital histórico. La creación de plazoletas portuarias explicando la existencia de Antofagasta como ciudad que creció gracias a sus exportaciones e importaciones peca por su ausencia.

De igual forma, la descontextualización de Caleta Coloso, hoy un sitio abandonado pero antaño un pueblo que incluso contó con cine, es una notable pérdida patrimonial, y eso revela el impacto del efecto del fenómeno Dunning-Kruger, cuando personas sin conocimiento cabal de la historia han pasado de largo y al olvido a un pueblo antaño de avanzada.

Nada extraño es que personas sin mayores estudios de sociología interpreten oficialmente el estallido social del 2019 como explosión delictual cuando existió un reventón por el descontento acumulado en décadas debido a la desigualdad y abusos en las pensiones, salud, colusiones y corrupción.

Tampoco me extraña que los políticos trasladen a las escuelas la responsabilidad de controlar el uso de celulares, cuando la denuncia por la incapacidad para controlar el fenómeno proviene del sistema escolar, el primero en poner el grito de alerta.

En el efecto Dunning-Kruger y Sócrates subyace un llamado a la humildad intelectual y a la búsqueda de la verdad, hoy más ausentes que ayer.